

# La integración regional en América y en la Cuenca del Pacífico asiático: ¿un mismo proceso de globalización con futuro?

ANTONIO MACKINTOSH RAMÍREZ<sup>1</sup>

## Introducción

Es afirmación común de los analistas de la globalización económica señalar que la relación que guardan los regionalismos y subregionalismos económicos del planeta con la misma, no es de adversidad sino de conversión hacia ella.

Sin embargo, subsiste la inquietud por saber si efectivamente se trata de procesos —el de la globalización y el de los regionalismos—, que van en la misma dirección, ya que de acuerdo con el significado de los términos, uno (la globalización) indica una acción de *reunión*, mientras que regionalismo significa *división* o separación de las partes de un todo.

En este estudio intentamos responder a esta inquietud y analizar las características de los regionalismos como el de las Américas y el de la Cuenca del Pacífico, ya que su comparación nos dará una pauta para saber en qué dirección se desarrolla cada uno de ellos, es decir, si son incluyentes o excluyentes.

Se pretende también conocer cuáles son las características de su *metarrégimen*, el liberalismo, si existen en sus actores otras motivaciones o lógicas, además de las económicas, y si se está en el camino correcto para establecer un nuevo orden mundial.

La monografía se divide en dos partes: en la primera, la más amplia, analizaremos las características del regionalismo en las Américas y en Asia Pacífico; en la segunda, el neoliberalismo en la integración regional.

---

1. Investigador del Centro para la Calidad e Innovación de la Educación Superior del CUCEA, Universidad de Guadalajara.

## Características del regionalismo en América y en Asia Pacífico

### *El concepto de regionalismo*

Desde luego que el concepto de regionalismo no es nuevo en el mundo. Sin embargo, después de la Guerra Fría ha adquirido importancia notable, lo que ha llevado a varios estudiosos a hablar de un "nuevo regionalismo".

Este "nuevo regionalismo" se centra primordialmente en el mundo industrializado, por lo que en la actualidad se habla de una triada compuesta por Europa Occidental, Norteamérica y parte de Asia, cuyos líderes respectivamente son Alemania, Estados Unidos y Japón.

De acuerdo con Gordon Mace y Jean Philippe Thérien, el regionalismo es:

[...] un proceso que ocurre en una determinada región geográfica por el cual diferentes tipos de actores (Estados, instituciones regionales, organizaciones sociales) comparten ciertos valores fundamentales. Estos actores también participan en la estructuración del crecimiento económico, cultural, científico, diplomático, político y hasta en interacciones militares.<sup>2</sup>

### *Regionalismo en las Américas*

#### Dos concepciones de regionalismo

Después de casi 200 años de existencia, actualmente existen dos concepciones de regionalismo en América: la del norte y la del sur de América.<sup>3</sup>

La concepción del *norte*, que es en concreto la de Estados Unidos, considera el regionalismo como un sistema político y de seguridad de las Américas que debe tener su base y estar dominado por Estados Unidos. En esa misma línea, los negocios de este continente deben identificarse con los intereses de Estados Unidos, y éste puede intervenir en los negocios regionales para establecer un clima favorable a los negocios e inversión. En este sentido, la región debe ser una zona comercial que cubra la totalidad del hemisferio, en la cual no existan barreras para el comercio y la inversión.

La concepción latinoamericana de regionalismo de América del *sur*, inspirada en las ideas de Simón Bolívar, está centrada en la unidad latinoamericana, formando un bloque de naciones que fortalezca la democracia y evite la anarquía en los nuevos países. Además, fortalecerá al bloque latinoamericano para evitar la intervención de las naciones europeas, consolidando a América Latina en el orden internacional.

---

2. Mace, Gordon y Thérien Jean-Philippe, *Foreign Policy and Regionalism in the Americas*, Lynne Rienner Publishers, 1996, p. 2.

3. Ídem, pp. 3-7.

Esta concepción fue la base de la cooperación latinoamericana en los años de la posguerra, teniendo como objetivo la sustitución de importaciones y su fabricación dentro del bloque latinoamericano.

En el marco del regionalismo promovido por Estados Unidos, se ubicaron los programas de la Alianza para el Progreso, la cual creaba zonas de libre comercio como una estrategia que podía fomentar el desarrollo económico de los países de la región en beneficio de los estadounidenses.

La Alianza para el Progreso surgió, en concreto, de las ideas de hemisferio occidental y de la concepción panamericanista planteadas en la Primera Conferencia Internacional de Estados Americanos, convocada en 1889 por el estadounidense James Blaine, que era secretario de Estado, quien propuso la creación de una unión aduanera en escala hemisférica.<sup>4</sup> La Alianza respondía a la necesidad estratégica de Estados Unidos de asegurar su predominio en América Latina y consolidar así su posición hegemónica en el conflicto Este-Oeste en esos años de plena guerra fría.<sup>5</sup>

Por otro lado, los países latinoamericanos buscaban fortalecer sus débiles economías para reducir su dependencia frente a Estados Unidos. En los años sesenta se iniciaron procesos que pretendían la integración económica, aunque también tenían un carácter defensivo para protegerse de la dependencia del exterior. En ese marco, surgieron el Mercado Común Centroamericano (MCCA) y la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), establecidos en 1960. Tenían por objetivos principales eliminar las barreras al intercambio económico entre los países miembros, crear un mercado común en una década, generar economías de escala y ampliar el comercio intrarregional. Con los mismos fines se creó el Pacto Andino en 1969, pero la rigidez de los instrumentos previstos tanto en la ALALC como en el MCCA, impidieron el logro de las metas proyectadas.

En 1980, con la firma del Tratado de Montevideo, se fundó la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) como respuesta al fracaso de la ALALC. Se abandonó la idea de establecer un mercado común y se adoptó un modelo más abierto y flexible para inducir a una integración informal mediante proyectos específicos. Con ello perdieron fuerza la integración latinoamericana y el comercio intrarregional, y proliferaron los acuerdos bilaterales.

---

4. Grunwald, Joseph, *The Rocky Road Toward Hemispheric Economic Integration: a Regional Backgrounder with Attention to the Future*, Graduate School of International Relations and Pacific Studies, Universidad de California en San Diego, 1992.

5. Palacios, Juan José, "El nuevo regionalismo latinoamericano: el futuro de los acuerdos de libre comercio", en *Comercio Exterior*, vol. 45, núm. 45, abril 1995, p. 296.

*El nuevo regionalismo en las Américas*

Durante la década de los ochenta se produjeron cambios fundamentales en la escena internacional que desembocaron posteriormente en el fin de la guerra fría.

Estos cambios, más el surgimiento de los movimientos hacia la globalización económica y el regionalismo global como tendencia dominante de fin de siglo, produjeron en América y en todo el mundo transformaciones radicales en la concepción de la integración regional. Ésta dejó de concebirse como estrategia defensiva orientada al impulso del desarrollo económico entre los países de la región para sacudirse la dependencia del exterior, y “se convirtió en un instrumento ofensivo con el que éstos buscan apoyar su inserción en la economía internacional y fortalecer su poder de negociación frente al resto del mundo”.<sup>6</sup>

Con esta nueva visión, los países americanos buscaron el fortalecimiento del regionalismo en el continente mediante diferentes procesos subregionales y negociaciones bilaterales y multilaterales. Con ello se dejó atrás el aislamiento de las economías y las barreras al comercio.

El establecimiento del Mercado Común del Sur (Mercosur) surgió ya en estas condiciones, como resultado del Tratado de Asunción (marzo de 1991) y siguiendo las cláusulas de la ALADI. Si bien sus objetivos formales siguen siendo la eliminación de barreras comerciales, la fijación de aranceles comunes, la armonización de políticas y legislaciones económicas, el Mercosur fue una respuesta a las exigencias de un mundo que se agrupa en bloques como el de Europa Occidental y América del Norte.

Sin embargo, de nuevo se presenta, como en el caso del proyecto de la Alianza para el Progreso, la intervención de Estados Unidos con la Iniciativa para las Américas, propuesta por el presidente Bush, en la que subyacen sus intereses de dominio de la región con fines estratégicos:

[...] para definir los procesos latinoamericanos como parte de la estrategia mundial adoptada por Estados Unidos para enfrentarse a las otras potencias que le disputan la hegemonía mundial en esta época de la posguerra fría. Como se dijo, la idea de crear un mercado único que se extienda desde Alaska hasta Tierra del Fuego no es nueva: se remonta al siglo XIX [...] desde esa perspectiva, la idea evoca y actualiza la concepción hegemónica de la Doctrina Monroe: “América para los americanos”, entendidos éstos como los estadounidenses.<sup>7</sup>

En esta nueva lógica se inscriben los acuerdos regionales y bilaterales de integración, que han proliferado en toda América sobre todo a raíz de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

---

6. *Ibidem*.

7. *Ídem*, pp. 296-297.

## El TLCAN

El TLCAN tuvo como antecedente, desde el punto de vista de Estados Unidos como actor importante, el Acuerdo de Libre Mercado entre Canadá y Estados Unidos (CUFTA, por sus siglas en inglés), el cual quedó establecido en 1988. En este acuerdo Canadá tuvo que aceptar concesiones importantes y sustanciales a favor de Estados Unidos<sup>8</sup> con tal de tener como socio al país más poderoso del mundo.

El TLCAN entre Canadá, Estados Unidos y México entró en vigor el 1 de enero de 1994 y es el ejemplo más evidente del nuevo regionalismo en América y en el mundo. Marca un viraje en la política de distanciamiento que habían mantenido los países latinoamericanos frente a las dos naciones más industrializadas de América del Norte debido a las experiencias amargas bélico-políticas de México y América Latina con Estados Unidos. Además, entraña una Aasimetría extrema<sup>9</sup>, ya que las diferencias económicas, demográficas y de desarrollo son muy grandes.

Otras características importantes de este tratado (México así lo considera, pero la traducción del NAFTA al español nos habla de "acuerdo"), son:<sup>10</sup>

Se orienta abiertamente hacia el exterior y fue concebido como instrumento con fines estratégicos y de competencia internacional.

Responde a las motivaciones de interés mutuo que reviste la integración del hemisferio en el marco de la Iniciativa de las Américas.

Se ha convertido en un impulsor de las diversas iniciativas de integración subregional y bilateral que se han producido en América Latina, tales como el Mercosur, el Acuerdo de Complementación Económica México-Chile, el Grupo de los Tres (México, Venezuela y Colombia) y la Comunidad Económica del Caribe (Caricom).

### *El regionalismo en el Pacífico asiático*

A diferencia de la integración regional del continente americano, que incluye procesos formales, la del Pacífico asiático se ha realizado casi siempre mediante procesos informales, que son un aspecto importante del regionalismo de la Cuenca del Pacífico asiático. Pero la característica considerada como la más importante en esta región, es la llamada *regionalismo abierto*.

8. Palacios, Juan José, "(Neo) liberalismo e integración regional: economía política de la formación de bloques en la Cuenca del Pacífico", en *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, núm. 13, septiembre-diciembre 1998, p. 93.
9. Llamada así por Grunwald: Grunwald, Joseph, *The Rocky Road Toward Hemispheric Economic Integration: A Regional Backgrounder with Attention to the Future*, Graduate School of International Relations and Pacific Studies, Universidad de California en San Diego, 1992.
10. Palacios Juan José, *El nuevo regionalismo latinoamericano...*, op. cit., p. 297.

### *El regionalismo abierto*

Este concepto surgió desde los años setenta, propuesto por Masayoshi Ohira, primer ministro de Japón. Esta idea dio origen al Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC, por sus siglas en inglés) en 1980.<sup>11</sup> El organismo que encarna este concepto es el foro de Cooperación Económica del Asia Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés), establecido en 1989.

Si bien el concepto de regionalismo abierto tiene un significado "contencioso",<sup>12</sup> los principios bajo los cuales fija sus acciones son la no discriminación, la apertura y la orientación hacia el exterior de los acuerdos regionales, con el objetivo de establecer un sistema abierto de comercio mundial, según el espíritu del GATT. Promueve la cooperación económica reduciendo o eliminando las barreras al intercambio comercial entre los países de la Cuenca del Pacífico.

De acuerdo con Peter Drysdale y otros,<sup>13</sup> el regionalismo abierto se debe considerar con los siguientes componentes: se establece sobre la base de "la nación más favorecida", es decir, todos los integrantes tienen abierto un gran acceso a los mercados domésticos, sin importar su ubicación y sus políticas de mercado individuales. Además, es *concertado* porque gozan de asistencia colectiva para resolver sus problemas domésticos. Es *unilateral* porque hay libertad de acción para que los participantes actúen como lo juzguen pertinente, según sus posibilidades y sin la presión de la formalidad de un tratado.

El regionalismo abierto tiene, además, "una concepción transpacífica"<sup>14</sup> de los procesos de integración, en el sentido de que considera los modelos subregionales de ambos lados del océano, como el TLCAN, el Mercosur, y los de la ribera asiática como instancias de un proceso de liberalización económica transcontinental, impulsado por los diversos organismos de cooperación pan-pacífica como el PECC y el APEC.

De acuerdo con Carlos Uscanga, el concepto de regionalismo abierto tiene tres características fundamentales:

La primera, es la naturaleza abierta en su estructura y sus políticas no originan discriminación en términos de comercio e inversión con otras regiones del mundo; en segundo lugar, el principal foco de interés es la economía y, en tercero, se basa en una asociación voluntaria de sus miembros que no ceden soberanía a ninguna institución supranacional.<sup>15</sup>

11. Ídem, p. 298.

12. Drysdale, Peter, David Vines, y Brett House, en Drysdale, Peter, y David Vines, *Europe, East Asia and APEC. A Shared Global Agenda*, Cambridge University Press, 1998, p. 6.

13. Ibídem.

14. Palacios, Juan José, *El nuevo regionalismo latinoamericano*, op. cit., p. 299.

15. Uscanga, Carlos, *La cooperación regional en el Pacífico asiático*, Coordinación de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM (inédito), p. 3.

Según el mismo autor, este proceso es “un nuevo estilo de cooperación” que involucra tanto a países desarrollados como en desarrollo, y que basado en los principios de flexibilidad y voluntarismo, permite una diversidad que le da enorme potencial.<sup>16</sup>

### *Diferencias en los regionalismos de la ribera asiática y la americana en la Cuenca del Pacífico*

Ubicación de los regionalismos.

De acuerdo con lo antes expuesto, se puede decir que el regionalismo americano actualmente está encarnado en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, mientras que el regionalismo del Pacífico asiático está hoy día representado por el Foro de Cooperación Económica del Asia Pacífico.

Por otra parte, como los países integrantes del TLCAN, Estados Unidos, Canadá y México, también pertenecen al APEC, que es una región más amplia, se considera el primero como un subregionalismo, y el segundo como regionalismo.

### *Diferencia de visiones*

Si se parte de que la característica más importante de la integración regional del Pacífico Asiático es el regionalismo abierto, y la del TLCAN, aunque nominalmente se menciona como abierta, en la práctica es cerrada;<sup>17</sup> desde allí estamos ante una contradicción entre regiones que se deben globalizar y que, por el contexto de los actores, es preocupante.

El TLCAN busca los beneficios de la liberalización del comercio e inversiones únicamente para sus miembros, y no para el resto del mundo; además, la diversificación de sus mercados no es contundente, pues tiene restricciones en ciertos sectores (como textiles y automóviles).<sup>18</sup>

Esto ilustra la diferencia de visión entre una región y otra, que al mismo tiempo es, como ya lo señalamos, subregión de la primera.

### *Comparación de la integración económica de Asia y de las Américas*

La problemática estructural y conflictual que representan las regiones de América y del Pacífico Asiático, no se refiere sólo al nivel macroeconómico, sino también existen diferencias en las estructuras empresariales, preferencias, gustos,

16. Ídem, p. 6.

17. Cf. Cameron, Maxwell, “A Nesting NAFTA in APEC: the Political Economy of Open Sub regionalism”, en Aggarwal, Vinod K., y Charles E. Morrison, *Asia-Pacific Crossroads, Regime Creation and the Future of APEC*, St. Martin's Press, 1998, p. 265.

18. Ídem, p. 267.

intervenciones gubernamentales y modelos de organización social. Hay agudas diferencias entre las políticas económicas del hemisferio occidental y las del Pacífico Asiático que le dan enfoques diferentes a la integración regional.<sup>19</sup> Estas diferencias hacen problemática la relación en la Cuenca del Pacífico.

El TLCAN tiene fuertes asimetrías<sup>20</sup> en los niveles de desarrollo económico y de recursos humanos; todos los países integrantes están fuertemente endeudados y sus niveles de ahorro e inversión son bajos. En cambio, la región del Pacífico Asiático, siendo más heterogénea que la de América, muestra más alto nivel de dinamismo económico, sobre todo si nos referimos a Japón y a los "tigres asiáticos".

Si comparamos el modelo de Estados Unidos con el modelo japonés, en el caso del primero existe bajo ahorro, alto consumo y deuda, amplio uso de recursos naturales, siendo todo lo contrario en el caso de Japón.

En Norteamérica se da una extrema dependencia del líder económico, Canadá y México con relación a Estados Unidos, mientras que en el Pacífico Asiático existe una mejor distribución económica y política.

Al respecto, y por ejemplo está el caso de la integración de México en el mercado de Norteamérica, Víctor López Villafañe señala que en este caso Estados Unidos ha realizado dos movimientos, uno "de carácter financiero y el otro de relocalización productiva", que corresponden exactamente a los periodos de crisis en México en los últimos 15 años. Las deudas y el servicio de éstas han sido para México una carga muy pesada en esta etapa de regionalización. Por ello México, a diferencia de los países del Pacífico Asiático, no ha tenido un ciclo sostenido de alto crecimiento.

Estados Unidos tuvo déficit presupuestal y comercial en aumento durante todo el decenio de los ochenta y principios de los noventa, por lo que modificó sus necesidades de capital, lo que provocó fuertes alteraciones de los flujos monetarios de América Latina y México. Esta transferencia de capitales hacia Estados Unidos impidió el éxito de las reformas de estos países y además transformó a Estados Unidos en competidor de ellos mismos en la atracción de fondos de otros países.<sup>21</sup>

También en el caso de la integración regional llevada a cabo por el Pacífico asiático a través de la APEC existen limitaciones. Carlos Uscanga señala algunas,<sup>22</sup> como "la falta de un entendimiento cabal del principio de acciones concertadas unilaterales, la idea de flexibilidad y voluntarismo", lo que provoca un débil compromiso eficaz de la agenda económica. Se objeta además que la APEC debe

19. Ídem, p. 271.

20. Cf. op. cit., p. 272.

21. López Villafañe, Víctor, *Globalización y regionalización desigual*, Siglo XXI Editores, México, 1997, pp. 23-25.

22. Uscanga, Carlos, op. cit., pp. 7-8.

también atender asuntos políticos y de seguridad para darle a la región un ambiente propicio para el desarrollo económico. En relación con el "regionalismo abierto", se señala que no existe una idea clara del concepto, pues se presta al *free riding* por otras economías que no son miembros.<sup>23</sup>

Estas consideraciones también han llevado a algunos autores, como Maxwell A. Cameron,<sup>24</sup> a afirmar que el regionalismo y subregionalismo abierto, como fórmula para reconciliar el TLCAN y el APEC, no funciona. Por otro lado, este asunto de la reconciliación de las integraciones económicas regionales no resuelta, pone en riesgo la idea aceptada de que el regionalismo es un proceso con tendencia hacia la globalización.<sup>25</sup> En el caso del TLCAN y del APEC, como región y subregión económicas, no podrán ser consideradas en sí mismas como una globalización dentro de su espacio geográfico, al tener principios contradictorios.

## El neoliberalismo en la integración regional y global

### *Cuestionamientos*

Hoy día se presenta una gama de inquietudes en lo que respecta al futuro de estos esquemas económicos regionales y de globalización que propone el neoliberalismo a nivel mundial.

La última y reciente Reunión Ministerial y de Líderes Económicos de APEC 1999, celebrada en septiembre de ese año en Auckland, Nueva Zelanda, tuvo como una de las metas importantes obtener el apoyo para el lanzamiento de una nueva Organización Mundial del Comercio (OMC o WTO, por sus siglas en inglés) en la ronda de Seattle. Conviene notar que esta reunión estuvo ensombrecida por los acontecimientos de Timor Oriental, ya que Indonesia es miembro de APEC.

La reunión de la OMC, efectuada a fines de noviembre y principios de diciembre de 1999, se celebró en un ambiente tenso y de rudas protestas callejeras, y no logró las metas programadas.<sup>26</sup>

Esto nos lleva a preguntarnos cuál puede ser el escenario futuro de estos organismos económicos internacionales de regionalización y globalización, pues el horizonte tiene nubarrones y es incierto.

Varios especialistas han analizado posibles escenarios futuros sobre la liberalización; uno de ellos es Carlos Uscanga, quien con relación a la región del Pacífico asiático señala:

23. Haggard, Steffan, *Developing Nations and the Politics of Global Integration*, The Brookings Institution, 1995, p. 70. Citado por Carlos Uscanga, op. cit., p. 8.

24. Cameron, Maxwell A., op. cit., p. 275.

25. López Villafaña, Víctor, op. cit., p. 19.

26. Cf. "Diarios de la semana del 29 de noviembre al 5 de diciembre de 1999", en *Mural*, Jalisco.

[...] se pueden entrever dos posibilidades: por una parte, la crisis podría reforzar el compromiso de los países del área a fin de profundizar en sus proyectos de liberalización [o] la posibilidad de que la crisis [...] pueda mellar, de alguna manera, la voluntad de esos países que integran el mecanismo de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC) para continuar con su proyecto económico regional.<sup>27</sup>

De acuerdo con esto, las alternativas para estos procesos serán: profundización de los proyectos de liberalización o continuación de los proyectos económicos regionales. De estas dos alternativas se puede deducir otra, que es un nuevo planteamiento de integración por fuera de la APEC.

El cuestionamiento sobre el futuro de estos modelos económicos debe llevarnos más lejos, para preguntarnos si continúa válido lo que hay detrás de estos modelos.

### *Regionalismo y libre comercio*

Los hechos acaecidos en esta década con relación a los organismos económicos internacionales y en general al mundo económico, pero sobre todo los más recientes, al término del siglo, nos hacen constatar que el modelo neoliberalista está dando señales evidentes de extremo cansancio o agotamiento.

Ya desde fines de los años ochenta Peter Drucker, prestigiado economista estadounidense, asesor de círculos corporativos y gerenciales, señaló que el libre comercio no era viable ni deseable como estrategia para que los países conduzcan sus relaciones económicas con el exterior.<sup>28</sup>

Al respecto Juan José Palacios, en su análisis sobre el regionalismo, al que considera como una manifestación particular del fenómeno global y como un agente que sacará a la economía mundial del estancamiento, propone:

[...] el regionalismo es gobernado por una lógica que trasciende con mucho la simple racionalidad económica para extenderse a otros órdenes en respuesta a, y como producto de la complejidad y la naturaleza cambiante de la realidad económica en el mundo de fin de siglo. Se trata de una lógica múltiple que refleja infinidad de influencias y factores, tanto domésticos como internacionales, que condicionan las decisiones de los gobiernos respecto a sus relaciones con el exterior.<sup>29</sup>

27. Uscanga, Carlos, "Cooperación regional en la Cuenca del Pacífico. Escenarios de la crisis económica", en *Nueva Sociedad*, núm. 155, mayo-junio 1998, p. 100.

28. Drucker, Peter F., *The New Realities in Government and Politics/In Economics and Business/In Society and World View*, Harper and Row Publishers, Nueva York, 1989.

29. Palacios, Juan José, "(Neo) Liberalismo e integración regional: economía política de la formación de bloques en la Cuenca del Pacífico", en *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, núm. 13, septiembre-diciembre, 1998, p. 63.

Los conceptos que presenta Palacios ciertamente están fuera de las explicaciones convencionales provenientes de las doctrinas neoliberales, y deben ser también analizados.

Por otro lado, es una realidad lo que establece Palacios en el sentido de que la lógica que rige los procesos de integración regional, en el ámbito de la globalización, no se limita sólo a lo económico y refleja otros muchos factores que también deben ser sacados a la luz y considerados, ya que de no hacerlo se provocan los conflictos y crisis que conocemos.

En lo relativo a la vigencia del libre comercio,<sup>30</sup> se puede decir que éste se encuentra en entredicho con la práctica de dos situaciones que lo contradicen, como las políticas comerciales estratégicas (*strategic policies*) que promueven exportaciones con una protección deliberada y selectiva sobre la base de que la liberalización no siempre es eficiente y productiva. La otra práctica es el comercio negociado (*managed trade*), que es una concertación de ciertos mercados y solución negociada de conflictos comerciales entre las corporaciones más importantes de una industria de dos o más países, con el apoyo decidido de sus gobiernos (por ejemplo General Motors, Toyota).

En la formación de bloques económicos se dan dos tipos de motivaciones, una de orden geopolítico y la otra de índole económico-ideológica. La primera busca la asociación entre Estados para obtener un peso político y un poder de negociación que no se podría tener si se actúa individualmente. La segunda, a decir de Drucker, es una estrategia para enfrentar "el comercio antagónico" y no tanto el proteccionismo ni el libre comercio.<sup>31</sup> O bien, como afirma Aggarwal, los bloques económicos regionales son la alternativa de liberalización comercial más viable en ausencia de un hegemon global único capaz de sostener un orden multilateral bien cimentado, con reglas y procedimientos de acuerdo con el metarrégimen vigente, es decir la ideología económica dominante en cada época, como lo es hoy el liberalismo.<sup>32</sup> Grinspun y Kreklewich señalan que tanto el TLCAN como el CUFTA (Tratado de Libre Comercio Canadá-Estados Unidos) tienen por objeto promover y consolidar reformas de corte neoliberal en los países que las llevan al cabo, las cuales buscan a su vez desplazar el poder económico y político hacia el sector privado en esos países.<sup>33</sup>

30. Cf. Palacios, Juan José, "(Neo) Liberalismo...", op. cit., pp. 69-79.

31. Drucker, Peter F., op. cit.

32. Aggarwal, Vinod K., "The future of the liberal trading order", en Richard Leaver y James L. Richardson, *The Post-Cold War Order, Diagnoses and Prognoses*, 1993, pp. 134-146.

33. Grinspun, Ricardo, y Kreklewich, "Consolidating neoliberal reforms: free trade as a conditioning framework", en *Studies in Political Economy*, primavera, núm. 43, 1994, pp. 33-61. Citado por Juan José Palacios en "(Neo) Liberalismo...", op. cit., p. 77.

*Samir Amin y la globalización*

El pensamiento de Samir Amin<sup>34</sup> servirá para complementar el análisis hasta aquí llevado sobre los procesos de integración regional en el marco de la globalización.

Para Samir Amin, la globalización de los sistemas productivos supone que debemos clasificar los diferentes países según su peso relativo del “ejército activo” y del “ejército de reserva” de la fuerza de trabajo de dichas sociedades, considerando los sectores del sistema productivo que resulten más competitivos a nivel mundial.

De acuerdo con este criterio, los países se clasifican en tres niveles: 1. Países del centro; 2. Países periféricos industrializados, 3. Países periféricos no industrializados.

La mayoría de la fuerza de trabajo de los “países del centro” forma parte del ejército activo; esto debido históricamente a su configuración en condiciones favorables irrepetibles.

En los “países periféricos” industrializados de América Latina, Asia Oriental (comunista y capitalista) y del antiguo mundo soviético, una parte del sistema productivo ya es competitivo o tiene la capacidad para serlo. Este ejército laboral activo puede ampliarse, pero nunca será capaz de absorber la reserva que procede de sus economías rurales e informales por dos razones: primero, porque la competitividad mundial exige técnicas de producción que imposibilitan su absorción y, segundo, porque no existe la capacidad para recibir la emigración masiva.

El tercer grupo es el de los “países periféricos” no competitivos o no industrializados de África y del mundo árabe, en los que casi no existe ejército activo, de manera que casi toda la nación es ejército laboral de reserva.

Los resultados a los que se llega con esta clasificación y análisis de la globalización lleva a afirmar que la industrialización del tercer mundo no acabará con la división inherente al capitalismo mundial existente, aunque moverá sus formas a otros planos para repetir, con una nueva forma de ley del valor globalizada, la misma polarización. Aún más, esa industrialización nunca podrá ser a imagen del Occidente desarrollado, por la simple razón de que las condiciones históricas en que se dio ésta última, no se podrán volver a registrar.

Con este análisis queda fuera la idea de los países en desarrollo que suponen que por el hecho de firmar un tratado para formar parte de un grupo o bloque económico lograrán convertirse en países desarrollados.

Samir Amin señala<sup>35</sup> que el proyecto de “hacer funcionar el mundo como un mercado” es utópico e irreal, y que por ello ha producido un caos. Hasta hace poco el espacio de la acumulación de capital coincidió con sus dimensiones políticas y sociales. El Estado nacional burgués proporcionó el modelo de moder-

34. Amin, Samir (1999), *El capitalismo en la era de la globalización*, Paidós, España.

35. Ídem, p. 13.

nidad que el tercer mundo trató de reproducir después de la II Guerra Mundial, mediante el modelo de desarrollo centrado en la nación, aunque abierto a la economía mundial y a la construcción del Estado. En ese contexto, las clases dirigentes de Asia, África y Europa Oriental se legitimaron con el desarrollo económico que el capitalismo mundial favoreció hasta la década de los años ochenta.

Ahora la profundización del proceso de globalización ha acabado con la coincidencia de esos espacios. Se ha presentado una nueva contradicción, las fuerzas económicas han atravesado las fronteras de los Estados particulares y, como se ha perdido la coherencia de la gestión global del sistema por la falta de un marco o estructura política, social, ideológica y cultural, se quiere manejar la crisis suprimiendo el segundo término de la contradicción, que es el Estado. Esto con el objeto de imponer la gestión de la sociedad por el "mercado" como única regla, lo cual ha provocado en los países periféricos del Sur y del Este una crisis del "Estado-nación" que ha provocado movimientos que revisten, a menudo, una expresión étnica.

Estas consideraciones conducen a la reflexión de que es necesario repensar el desarrollo como modelo de la sociedad. El crecimiento no es el producto natural de la gestión del mercado y de las políticas encaminadas a lograr su expansión; por el contrario, es el resultado factible de políticas transformadoras previamente pensadas en todas sus dimensiones. La historia no está infaliblemente dirigida por las leyes de la "economía pura". El desarrollo no equivale a la expansión del mercado. Esta expansión no lleva necesariamente al progreso social y a la democracia, y las dificultades, como la pobreza, el desempleo y la marginación social, no son "meramente transitorias". Es simplista y criticable el discurso dominante acerca del "carácter ineluctable de la globalización".

Las reflexiones de Samir Amin intentan dar respuesta y explicación a las incoherencias de los procesos de integración regional y globalización económica que se realizan en el marco del modelo neoliberal capitalista.

## Conclusiones

En el estudio de los procesos de regionalización referidos a la ribera americana y asiática de la Cuenca del Pacífico, se pueden distinguir dos aspectos:

- Diferencias sustanciales en ciertos conceptos y procedimientos importantes, como por ejemplo el referente al "regionalismo abierto", que es uno de los principios básicos de APEC, organismo rector del regionalismo económico en la Cuenca del Pacífico. El TLCAN, por la parte americana, que es un subregionalismo económico de la Cuenca del Pacífico y que formalmente es también abierto, observa prácticas de proteccionismo

como las llamadas políticas comerciales estratégicas (*strategic trade policies*) y el comercio negociado (*managed trade*).

- En contraposición a los enfoques económicos convencionales, se advierte que los regionalismos no sólo se rigen por motivos económicos, sino que hay otras lógicas subyacentes inspiradas por motivaciones geopolíticas y económico-ideológicas.

El regionalismo Americano y el del Pacífico Asiático como, procesos de liberalización económica tendentes a la globalización, deben manejarse de acuerdo con las directrices y normas de libre comercio propuestas por el GATT/OMCD.

En la reunión de APEC efectuada en septiembre de 1999, se tuvo como uno de los objetivos principales apoyar la nueva ronda de negociaciones de la OMC a celebrarse en Seattle. Sin embargo, la reunión de Seattle no logró sus objetivos por no tener una agenda clara y por los jalones entre los bloques y principales países.<sup>36</sup> Esto además de las enconadas manifestaciones callejeras que protestaban porque la apertura comercial ha provocado "mala distribución de la riqueza en el mundo por medio de la globalización y el comercio mundial".<sup>37</sup>

Estas reacciones manifiestan claramente que la globalización y los regionalismos económicos, hasta ahora han acrecentado las desigualdades y las injusticias, del mismo modo que han creado beneficios sin medida para una minoría a escala global.<sup>38</sup>

Lo anterior significa que existe realmente, como lo señalan varios autores, un agotamiento del modelo económico neoliberal y que es tiempo de buscar otras opciones.

## Bibliografía

- Aggarwal, Vinod K. (1993), "The future of the liberal trading order", en Richard Leaver y James L. Richardson, *The Post-Cold War Order, Diagnoses and Prognoses*.
- Cameron, Maxwell A. (1998), "Nesting NAFTA in APEC: The Political Economy of Open Subregionalism", en Aggarwal, Vinod K., y Charles E. Morrison, *Asia-Pacific Crossroads, Regime Creation and the Future of APEC*, St. Martin's Press.
- Drucker, Peter F. (1989), *The New Realities in Government and Politics/In Economics and Business/In Society and World View*, Harper and Row Publishers, Nueva York.

36. Quintana, Enrique, "¿Comercio mundial?", en *Mural*, 30 de noviembre de 1999.

37. Peñafaro, David, "El futuro del comercio mundial", en *Mural*, 1999.

38. Cf. Quintana, Enrique, op. cit. Nos habla, por ejemplo, de que las naciones en desarrollo tienen 77.5% de la población del mundo entero, pero sus exportaciones sólo significan 15.6%.

- Drysdale, Peter, David Vines, y Brett House (1998), en Drysdale, Peter y David Vines, *Europe, East Asia and APEC. A Shared Global Agenda*, Cambridge University Press.
- Grinspun, Ricardo y Kreklewich (1994), "Consolidating neoliberal reforms: free trade as a conditioning framework", en *Studies in Political Economy*, primavera, núm. 43, pp. 33-61. Citado por Palacios, Juan José, "(Neo) Liberalismo e integración regional: economía política de la formación de bloques en la Cuenca del Pacífico", en *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, núm. 13, septiembre-diciembre, 1998.
- Grunwald, Joseph (1992), *The Rocky Road Toward Hemispheric Economic Integration: a Regional Backgrounder with Attention to the Future*, Graduate School of International Relations and Pacific Studies, Universidad de California en San Diego.
- Haggard, Steffan (1999), *Developing Nations and the Politics of Global Integration*, The Brookings Institution, 1995. Citado por Carlos Uscanga, *La cooperación regional en el Pacífico Asiático*, Coordinación de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México (inédito).
- López Villafañe, Víctor (1997), *Globalización y regionalización desigual*, Siglo XXI Editores, México.
- Mace, Gordon y Jean-Philippe Thérien (1996), *Foreign Policy and Regionalism in the Americas*, Lynne Rienner Publishers.
- Palacios, Juan José (1998), "(Neo) Liberalismo e integración regional: economía política de la formación de bloques en la Cuenca del Pacífico", en *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, núm. 13, septiembre-diciembre.
- (1995), "El nuevo regionalismo latinoamericano: el futuro de los acuerdos de libre comercio", en *Comercio Exterior*, vol. 45, núm. 45, abril.
- Peñalfaro, David (1999), "El futuro del comercio mundial", en *Mural*, 2 de diciembre.
- Quintana, Enrique (1999), "¿Comercio mundial?", en *Mural*, 30 noviembre.
- Samir, Amin (1999), *El capitalismo en la era de la globalización*, Paidós, España.
- Uscanga, Carlos (1998), "Cooperación regional en la Cuenca del Pacífico. Escenarios de la crisis económica", en *Nueva Sociedad*, núm. 155, mayo-junio.
- (1999), *La cooperación regional en el Pacífico asiático*, Coordinación de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y sociales, UNAM, (inédito).